



Soberanía Alimentaria

Biodiversidad y Culturas

*

JUNIO 2011/ NÚM. 6

*LA FINANCIACIÓN
EN EL MUNDO RURAL

*CAJAS RURALES
Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

*LOS FALSOS MITOS
DE LA CRISIS ALIMENTARIA

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

Seguimos tomando para las portadas de este año 2011 obras de pintoras que muestran realidades rurales. La pintura que presentamos, llamada *El pescador con una cuerda enrollada* pertenece a **Alicia Martínez-Richter** y fue pintada alrededor del año 1969, inspirada en un viaje a Galicia y Portugal. Refleja la vida de los pescadores y la nobleza de su profesión. Sus gestos ancestrales se magnifican aquí por el boceto del diseño y la investigación de la composición y colores modernos. Alicia Martínez-Richter (1911–1996) fue una de las primeras mujeres en recibir el Premio de Roma en la pintura en 1933 y 1939. Ella era la esposa del pintor de origen español, Antonio Martínez. Aprendió español y realizó numerosos viajes a España.

¿Y por qué fotografías de la India en esta revista? Nos ha parecido que presentar la obra de **Lluís Català**, y en concreto su exposición «Entre el cielo y la tierra» nos permite añadir —mediante imágenes— contenidos muy importantes a los temas de financiación que en éste número abordamos. Además de poder leer «verticalmente» cada uno de los artículos les proponemos una lectura «en horizontal»... observando las fotos de Lluís intercaladas por los artículos, para descubrir como la especulación y el interés de la agroindustria llevan a muchas y muchos agricultores a la ruina y la desesperación.

Más obras de Lluís en www.lluiscatala.com

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



SUSCRIPCIONES

Si desea recibir trimestralmente la revista puede enviar sus datos completos a Revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas**, por correo postal a: [GRAIN. c/ Girona 25, principal. BARCELONA, 08010] ó por correo electrónico a: [suscripciones@soberaniaalimentaria.info]

Debe facilitarnos su nombre completo, dirección postal, teléfono y correo electrónico. El coste de la suscripción es de 30 € anuales que deberá ingresar en la cuenta corriente: 0128 0505 23 0100026011, haciendo clara referencia en el concepto a su nombre.

Las organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales pueden solicitar recibir ejemplares gratuitamente solicitándolos a alguna de las organizaciones colaboradoras o a la propia revista.

Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



ORGANIZACIONES COEDITORAS

La Vía Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS

ACSUR-Las Segovias
Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Veterinarios Sin Fronteras
Xarxa de Consum Solidari
Fundación Biodiversidad

COMITÉ EDITORIAL

–Paul Nicholson.
–Jerónimo Aguado Martínez.
–Eduardo Navarro.
–Henk Hobbelink.
–Helen Groome.
–Bélen Verdugo Martín.
–Marta G. Rivera Ferre.
–Ismael Sanz Remón.
–Fernando Fernández Such.
–Carlos Vicente.
–Eva Torremocha.

COORDINACIÓN Y EDICIÓN

Gustavo Duch
gustavo@soberaniaalimentaria.info
Tel: +34 616 114 005

ARTE Y MAQUETACIÓN

www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:

GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

¿Qué financiación para un mundo rural vivo? 4

AMASANDO LA REALIDAD

Decálogo de la financiación en el medio rural 6

Cajas rurales ¿desaparecidas? 10

Tejiendo complicidad entre las finanzas éticas,
la agricultura ecológica y el mundo rural 14

Cajas de Ahorro españolas y soberanía alimentaria 16

EN PIE DE ESPIGA

Las obreras marroquíes 19

La ganadería extensiva 23

Parcelas para experimentar con transgénicos 26

PALABRA DE CAMPO

La razón del campo 28

ATAQUES Y RESISTENCIAS

Hagamos un trato contra los malos tratos 30

La indignación es colectiva 32

PAC, o de cómo beneficiamos a las grandes empresas 34

Comedores escolares y mala alimentación 36

Semillas industriales o campesinas 40

HACIENDO NÚMEROS

Los números cantan 42

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

Los falsos mitos de la crisis alimentaria 44





¿Qué financiación para un mundo rural vivo?

Al escuchar las palabras «finanzas», «financiero» o «financiación» nos vienen a la mente imágenes de los grandes bancos o entidades financieras y más, hoy día, con la crisis financiera que éstos mismos han generado. Pero en los quehaceres de nuestras vidas diarias, queramos o no, por dónde y cómo vivimos, somos personas inmersas en el mundo financiero. Son muchos los salarios que se pagan por el banco o una caja de ahorros; los ahorros, cuando los haya, suelen estar depositados en un banco o en una caja; los créditos para poder hacer frente a grandes inversiones en bienes como la vivienda o los automóviles se suelen realizar en base a dinero prestado por las mismas entidades; los pagos de cantías grandes de dinero se hacen también por estas mismas entidades, normalmente por transferencias; e incluso se emplean bancos y cajas para realizar pagos menores, ya que se promueve el uso de la tarjeta de crédito y las domiciliaciones. Son pocas las personas hoy día que logran realizar su vida sin recurrir a los «servicios» que ofrecen bancos y cajas y, de hecho, muchas veces se está obligada a usar una entidad financiera y no se puede realizar una operación económica con dinero en mano.

El mundo rural no es una excepción y es un hecho que a lo largo de los años han aumentado las operaciones que obligan a emplear una entidad financiera de un tipo u otra, particularmente en las inversiones agrarias de nuevas instalaciones ganaderas, en la compras de tierra, en maquinaria agrícola que implican decenas y cientos de miles de euros, para el cobro de subvenciones del sector, para

realizar compras de insumos, para cobros de los productos y bienes...

No obstante, afrontarse a la necesidad de realizar alguna operación financiera viene de lejos, aunque fuese a otra escala, y en el mundo rural las propias comunidades campesinas crearon y disponían de unas entidades cuyo fin era «almacenar» el ahorro campesino para poder ofrecer una serie de servicios a sus socios (y alguna que otra socia) con las mejores condiciones y términos posibles. Lo que se puede describir como una caja común al servicio de determinada comunidad.

Con el paso del tiempo las comunidades rurales han perdido su protagonismo en estas cajas «rurales». Como con otras tantas herramientas construidas por el campesinado para ayudarse en sus quehaceres (cooperativas de insumos, cooperativas de venta del producto, corredurías de seguros...) la herramienta misma logra cobrar vida como entidad propia e impone sus propias normas y sus propios criterios de funcionamiento en beneficio propio, que no necesariamente coinciden con los motivos de su fundación, ni con los de las personas que las fundaron, ni con los intereses de las y los usuarios.

El ánimo de lucro y maximizar éste es su principal objetivo, por encima de cualquier otro. Así nos encontramos —como explican algunos artículos de la revista— con la manipulación habida de las cajas por los intereses de la agro industria tanto para promover el modelo agropecuario intensivo y marginar modelos alternativos como el agroecológico, o nos encontramos con nuestro dinero



Los marchantes son uno de los múltiples problemas con que se enfrentan los campesinos indios. Pertenecientes la mayoría a casta elevadas (en este caso marchante miembro de la comunidad Sigh), compran la cosecha a los campesinos a precios irrisorios para luego especular y venderla cuando el precio sube. (Washim, Maharashtra, India, enero 2010).

¿Cómo, entre todas y todos, podemos construir un modelo financiero que mantenga su visión social y que no sea absorbido por intereses ajenos a nuestro proyecto?

invertido en proyectos antisociales, antiéticos y destructores de la vida rural y la soberanía alimentaria, dentro y fuera del ámbito geográfico propio.

Queda por ver, por tanto, cómo afrontar un nuevo ciclo de construcción de organismos financieros desde necesidades, criterios y valores sociales, para garantizar que la historia no se vuelve a repetir y más cuando se están construyendo alternativas para ayudar a financiar experiencias que caminan hacia la soberanía alimentaria.

¿Cómo, entre todas y todos, podemos construir un modelo financiero que mantenga su visión social y que no sea absorbido por intereses ajenos a nuestro proyecto? Esperamos aportar reflexiones que faciliten este camino.

